

El valdiviano Camilo Henríquez

Nació en Valdivia el 20 de julio de 1769, ciudad en la cual aprendió sus primeras letras. A la edad de diez años ayudaba en la misa y entendía a la perfección el latín. Pero como su educación no podía llenar las aspiraciones de sus padres, fue enviado a la ciudad de Santiago al Colegio Carolino, pero debido a problemas económicos no pudo finalizar allí sus estudios. Catorce años tenía Camilo Henríquez cuando su tío, Fray Nicasto González, de la Orden de los Frailes de la Buena Muerte, residente en Lima, determinó hacerse cargo de su educación en un establecimiento de enseñanza de esa Orden.

A los tres años de su ingreso al colegio, el joven Camilo entró de novicio en la Orden y después de otros tres años, profesó y pronunció sus votos perpetuos, dedicándose a la enseñanza, en el mismo colegio. En 1809 fue encerrado y encarcelado en los calabozos del Santo Oficio por haber leído libros de autores franceses, que estaban prohibidos por el Tribunal de la Inquisición de Lima. Al salir de prisión, Fray Camilo renunció a continuar residiendo en Lima y obtuvo los medios para dirigirse a Quito a comienzos de 1810, donde presenció los primeros movimientos revolucionarios en favor de la Independencia. Finalizaba ya este año, cuando arribó un barco procedente de Valparaíso, con noticias de los acontecimientos del 18 de septiembre en la capital de Chile. En el mismo barco se embarcó rumbo a la patria, entre el 28 y el 31 de diciembre del año 1810 ingresó a Santiago, después de veintiséis años de ausencia y a los cuarenta y un años de edad. El 6 de enero de 1811, a los ocho días de haber ingresado y sin tener amigos, hizo circular un ejemplar editado por él mismo, con ideas subversivas para dicha época. Durante los meses de enero a marzo, participó en reuniones de dirigentes patriotas adictos a la Junta.

Luego adquirió fama de orador y en las principales fiestas religiosas y civiles, lo reclamaban para que pronunciara discursos y cuando se constituyó el Primer Congreso Nacional, se incorporó en calidad de diputado por La Florida. Camilo Henríquez no era hombre de espada; su acción se desarrollaba en la tranquilidad de su pieza, con la pluma y el papel. En ese plan creaba por primera vez en Chile las clases de gramática castellana, matemáticas, ciencias sociales y de educación cívica. A principios de 1812, el Gobierno lo designó como redactor del "Periódico político y ministerial". Desde ese momento empezó su carrera como el **primer periodista chileno**. El 12 de febrero de 1812 apareció "La Aurora de Chile". La compleja labor de este hombre que fundó la prensa chilena, abarca una multiplicidad de temas y una asimilación de ideas. Cuarenta y cinco años tenía en 1814, cuando tuvo que emigrar de su patria, caído nuevamente en la esclavitud, después del desastre de

Rancagua, iba enfermo y pobre a ganarse el pan en el desierto, para sobrevivir tuvo que recibirse de médico.

Cuando volvió a Chile, gracias a un pedido de su amigo el Director Supremo Bernardo O'Higgins, en enero de 1822 tenía cincuenta y tres años, pero envejecido por las penas y enfermedades. Su primera empresa fue fundar un periódico que tituló "El Mercurio de Chile" y que redactó hasta el 21 de abril de 1823, un periódico con una tribuna científica desde la cual se podían emitir todas las ideas y diferentes temas. En el destierro en Argentina, fue redactor de "La Gaceta" en 1814 y del "Censor" en 1817.

El Congreso de 1822 llevó a Camilo Henríquez para representar al departamento de Valdivia, fue nombrado secretario y redactó el "Diario de la Convención de Chile". Pero la caída de O'Higgins el 28 de enero de 1823 determinó la cesación de un Consejo Consultivo del que formó parte Henríquez y era secretario. El Senado Conservador y Legislador, lo eligió secretario, puede decirse que el fraile era imprescindible de este cargo en todos esos cuerpos colegiados.

El 19 de julio de 1823 se creó la Biblioteca Nacional; para lo cual se necesitaba una persona activa que organizará sus servicios y le diera vida, para lo cual Camilo Henríquez fue nombrado por Ramón Freire, primer director. También figuró en el Congreso Constituyente de 1823 y fue nombrado presidente de la Comisión de Hacienda, la más importante de su época; pero no pudo desempeñar el cargo durante mucho tiempo debido a graves dolencias, procedentes de un problema gástrico. A pesar de estar alejado de los negocios públicos, fue elegido diputado al Congreso de 1824. Fue elegido otra vez miembro de la Comisión de Hacienda. Se le encargó también la redacción de un reglamento del Congreso, trabajó en forma intensa en la comisión, pero este esfuerzo agotó sus energías y al terminar la sesión del 31 de diciembre, tuvo que ser llevado a su domicilio en silla de manos.

Esa fue su última sesión a que asistió, y ya no pudo abandonar su lecho de enfermo. El 16 de marzo de 1824, después de una larga agonía de más de dos meses, falleció en las primeras horas de la mañana, este gran ciudadano que dedicó a su patria sus grandes conocimientos y todas sus energías, por entregar cultura a un pueblo naciente.

210194

Julio, 20, 1984 P.Z
24 Hord

El Valdiviano Camilo Henríquez [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Valdiviano Camilo Henríquez [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)